

## JUICIOS VARIOS

SOBRE LA PERSONALIDAD Y CONCEPTO POÉTICO DE E. HEINE

Y SOBRE LA PRESENTE OBRA

Al publicar la primera edición de estas JOYAS PRUSIANAS, cuya acogida excedió á mis cálculos y esperanzas, me cuidé muy luego de oír la docta opinion de algunas de nuestras eminencias literarias.

El ilustre escritor, el sábio académico D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe, me dedicó la siguiente carta, capaz de impresionarme profundamente por más de un concepto:

*"Sr. D. Manuel María Fernandez y Gonzalez.*

Muy señor mio, de mi mayor consideracion y aprecio: doy á Vd. muy expresivas gracias por su mucha atencion y finura enviándome las poesías de E. Heine que acaba de publicar. Despliega Vd. en el libro felicisimas dotes de poeta y de escritor

sazonado, fácil y elegante, que luego que se empleen en lucir su propio ingenio de Vd. y mostrar el camino seguro de la verdad, le han de valer famoso nombre.

Me ha sorprendido el caudal de habilidad y erudicion que Vd. prodiga en hacer amable y rehabilitar á un hombre odioso que renegó de sus maestros, de sus conciudadanos, de sus padres y de Dios, entregándose atado de piés y manos á la soberbia satánica, y en quien no las buenas sino las malas prendas del alemán y el francés vinieron á reunirse. La *Simbólica* de Kreuzer y los delirios y locuras y necedades de pretensos sábios que sin talento para ser originales y dignos de admiracion, se dedicaron al cultivo de la perversion de los entendimientos y de las conciencias, halagando por las más viles adulaciones la nada de nuestro ser y levantando á mayores el instinto del mal, frustró el entendimiento y poética inspiracion de Heine; y presumiendo restaurar el culto á la antigua belleza de la forma, cuando solo se revolcaba en un sensualismo torpe y brutal, soñando en la libertad y el progreso, progresó hasta la barbarie.

En vano su espíritu quiere por un momento levantarse del inmundo lodazal; no tiene fuerzas ni alas para romper los grillos del hediondo cieno que le aferran á la tierra.

Hombre endiosado, adorador de sí mismo, sueña en su locura y soberbia que cuanto cae de su pluma son perlas y brillantes, y cuanto espele su cuerpo, jazmines y rosas. Por eso se pierde en un desordenado fárrago de sonoras palabras y triviales imágenes, que Vd. no puede ménos de condenar á pesar de su indulgencia; malezas y zarzas que ofuscan algunas bellezas que, como no podia ménos, surgen y brotan, por cierto muy delicadas. Párecenme las luces que los mineros llevan en la mano por lóbragas é incommensurables cavernas, ó rosas abrumadas por cardos é inclementes espinos.

Byron ha malogrado muchos ingenios. Se necesita el de Que-

vedo para jugar con la lengua, con el corazón humano, con la ciencia y con todo, mostrándose en todo portentosamente admirable. Las sectas políticas pueden levantar y exponer á la expectacion pública de aquellos otros malogrados entendimientos; pero pronto se cansan los brazos que los levantan con artificio, dejando caer el estafermo, que viene á ser juguete de los muchachos cuando há poco fué objeto de gusto y complacencia general.

Me excedo, Sr. D. Manuel, en decir á Vd. con lisura una opinion que no me pide; pero jamás estuvo en mí ser estóico y frío, contemplando á un jóven del mérito y esperanzas que en Vd. reconozco, retardando llegar á la cumbre á que le llaman sus propias fuerzas, para lucimiento propio, satisfaccion de sus amigos, y general enseñanza y deleite.

Mire Vd. estas líneas como una tarjeta fotográfica de mi corazón, hoy que las Maritornes con sus caras de grifo y el astroso aguador con la cuba, visitan el obrador del fotógrafo.

Es de Vd. afmo. S. S. Q. B. S. M., AURELIANO F. GUERRA. "

Después de agradecer con todo mi corazón al eminente maestro su respetable dictámen y sus benévolas frases, debo insertar los principales juicios que motivó la aparicion de este libro:

#### POESÍA ALEMANA.

Es cosa frecuente oír en lábios de personas que han viajado por Alemania, ser la lengua germana áspera, gutural, impropia para la música y adrede formada para romper el tímpano de las orejas capaces de aguantar los sonidos más inarmónicos. Y no es lamentable que esto digan los *touristes* que constituyen el vulgo de la clase, sino que como primeros coristas esfuercen su gritería hombres dotados de ingenio, observadores, artistas en las obras que salen de su pluma, y por consiguiente, capaces de

apreciar las muchas, las relevantes cualidades prosódicas del *armonioso idioma* (y no se asusten nuestros lectores del calificativo) de Schiller y de Goethe, de Bismark y del rey Guillermo. La misma abundancia de consonantes que tanto asusta á los españoles, y en particular á los del Mediodía de la Península, acostumbrados siempre á vocalizar á borbotones, es un elemento que asegura la mayor robustez, las mayores condiciones arquitectónicas, si esta frase nos es permitida, en cada una de las palabras alemanas, hasta en las más largas, más enrevesadas y más plagadas de consonantes guturales. Agréguese á ello que entre las lenguas vivas de Europa, prescindiendo de las esclavas, cuya organización desconocemos por completo, es la alemana la que con más claridad, con más determinación prosódica indica las sílabas largas y breves, precisando su cantidad, por donde ofrece á la poesía y á la música nuevos medios para dar modelado y colorido á las creaciones inspiradas del ingenio.

Si esto no lo hiciesen patente las obras de todos los poetas alemanes, demostrarlo elocuentemente la lectura al azar de una de las composiciones de Enrique Heine, de cuyo autor acaban de imprimirse por dos distintos escritores sendas traducciones en verso castellano y en cuyo exámen nos ocuparemos predilectamente en este artículo. Heine es un poeta amante del *arte por el arte*; sus cantares, sus romances ó leyendas, todos sus trabajos en verso están labrados con perfeccion incomparable; nada huelga en aquellos versos, no existen rípos, los epítetos son tales y no adjetivos amontonados, el pensamiento halla en la frase exacta expresion hasta el punto de ser difícil aún en prosa verterlo con la misma precision en un idioma neolatino. Estas prendas de pintor colorista á veces, de escultor clásico otras, de poeta siempre que en la galanura y en la gentileza parece descender de Marcial y de Tibulo, son causa de que sus joyas poéticas deban llamarse copias de oro cinceladas llenas de veneno, siguiendo una comparacion muy vulgarizada, y que tendrá en pocos casos una aplicacion más ajustada á la verdad.

Enrique Heine es el excéptico por excelencia. En sus *lieder*, ora espera en Dios, aunque raras veces, ora hace burla de todas las creencias; muéstrase amoroso, confiado en la mujer, y al cantar siguiente reniega de ella, la chapuza en el lodazal de los vicios y la presenta como el sér más mezquino, más despreciable, más infeliz de la tierra; habla de tradicion histórica, de amor pátrio, de fidelidad al soberano, y como en *Los granaderos*, compone un poema en corto número de versos, y á las pocas horas de escrita esta leyenda bellísima, afirma que las formas políticas le son indiferentes, llámense «monarquía ó república, aristocracia ó absolutismo, pues no siento aversion alguna por

este último." De modo que la lectura del poeta predilecto de la moderna generacion alemana, no puede causar en el corazon y en la inteligencia más que resultados negativos cuando se trate de lectores que no se abandonen á la corriente de su amargura, de su ódio al género humano, de su espíritu satánico de orgullo, de su rebeldía contra Dios, contra el mundo, contra los hombres y hasta contra si mismo, é infiltrar la duda más espantosa, la desesperacion más cruel en las almas débiles, faltas de creencias arraigadas y de sólida doctrina, mal abroqueladas para resistir sus repetidos golpes y que se dejen arrastrar por la passion, por el sentimiento que Enrique Heine ha derramado á manos llenas en sus versos.

Siendo la belleza en la forma la cualidad predominante en las obras de Heine, se comprenderá desde luego la muchísima dificultad que ha de ofrecer una traduccion fiel y hasta qué punto ha de aumentarse si se trata de realizarla en verso. Dos trabajos de esta clase se han publicado recientemente en España; titúlase uno JOYAS PRUSIANAS, es original de D. Manuel María Fernandez, y comprende en un lindo volumen los cantares que forman el *Intermedio*, *Regreso* y *Nueva Primavera* de Enrique Heine; ha sido impreso el otro en la económica publicacion apellidada *Biblioteca universal* con nombre de *Poesías líricas alemanas*, es debido á D. Jaime Clark, y además de varios cantares y romances de Heine encierra ejemplos selectos de Uhland, Platen, Rückert y de otros catorce poetas alemanes. Muchísimo antes de dar á luz los Sres. Fernandez y Clark sus respectivas traducciones, el celebrado autor de *Don Francisco de Quevedo*, D. Eulogio Florentino Sanz, habia dado á conocer en el *Museo Universal* una media docena de traducciones de Heine, calificadas con acierto por el Sr. Fernandez de «modelos de integridad, carácter y semejanza,» y nuestro paisano D. Juan Font y Guitart habia hecho lo propio en la revista *La Aoeja* con otras varias composiciones del mismo ingenio, siendo las traducciones en verso del escritor catalán y reputado germanista merecedoras de entusiastas encomios en el concepto de fotografía bellísima de los originales.

Comparando las versiones á que nos hemos referido con el texto aleman de Heine, conociendo por experiencia propia la imposibilidad muchas veces de hallar una frase, siquiera en prosa, que con número igual ó muy aproximado de voces, con ritmo parecido de un trasunto del verso, del dístico, de la estrofa alemana; viendo la diversidad de formas que á un mismo pensamiento han dado los indicados traductores, siendo diferentes todos y todos idénticos, lo cual puede asemejarse á una paradoja; verificando, en una palabra, un trabajo minucioso de cotejo, se puede comprender el caudal de inteligencia, las horas de trabajo que los Sres. Fernandez y Clark, lo propio que

los Sres. Sanz y Font han debido emplear para la realización de sus traducciones de Heine, á todas las cuales calificamos desde ahora de excelentes. El Sr. D. Manuel María Fernandez ha hecho más cabal su obra incluyendo en el volúmen JOYAS PRUSIANAS las tres partes que hemos enumerado y que bastan á dar completísima idea del carácter poético de aquel autor. Atento á reproducir el original con la mayor escrupulosidad, ha impreso en algunas ocasiones á la forma castellana, sin menoscabo empero del idioma, una contestura alemana que no será muy del agrado de la generalidad de los lectores españoles, pero que aumenta los méritos de la traducción á los ojos de las personas peritas en esta suerte de trabajos. Dar á conocer á Heine en versos diluidos y plagados de adjetivos, muy armoniosos si se quiere, y que con el ritmo sirvan para merecer la inteligencia perezosa de los lectores ú oyentes, es levantar un falso testimonio al autor del *Buch der Lieder*, y por lo mismo encontramos justísima la censura que hace de esta clase de entretenimientos el Sr. Fernandez en el bien escrito y mejor pensado proemio de sus JOYAS PRUSIANAS.

El Sr. D. Jáime Clark, en las *Poetas líricas alemanas*, es más español por lo comun, si bien á esta cualidad buena para popularizar las composiciones que el tono encierra, sacrifica de vez en cuando, si no la correspondencia con el original, que es también escrupulosa, la fidelidad con el movimiento general de la obrita, la ponderación de partes, la proporción entre el pensamiento y la forma con que se halla expresado, lo cual no puede nunca olvidarse en una obra verdaderamente artística. Nótese lo que dejamos indicado en la traducción de la poesía de Uhland *La maldición del bardo*; en cambio en la titulada *El mensaje* ha reproducido el Sr. Clark con mayor pureza el original de lo que lo había hecho D. Eulogio Florentino Sanz, y en *Los granaderos* ha ofrecido un precioso trasunto de esta interesante balada, pues no puede achacársele á culpa, la no repetición de la voz *Kaiser*, Emperador, que forma como una especie de caída y dá gran fuerza al pensamiento y sentimiento dominantes en la narración.

Si la índole del periódico lo consintiese, entraríamos en comparaciones sobre los trabajos hechos por los cuatro traductores citados, y con elogiarlos á todos, probaríamos una vez más las áridas dificultades que han debido vencer y que no pueden adivinarse con la simple lectura de las poesías castellanas. Mas sería este trabajo enojoso, y requeriría mayor tiempo y espacio del que podemos disponer. Aconsejaremos, sí, á los conocedores de la lengua alemana que comparen las versiones del *Lied*, que empieza *Du hast Diamanten und Perlen*, modelo de ejecución poética, hechas por los Sres. Sanz, Fernandez y Clark y las del que comienza *Warum sind denn die Rosen so blasz* para bien co-

nocer el procedimiento de los tres escritores españoles. Y como por más que se empeñen todos los ministros de Fomento habidos y por haber, la posesión de la lengua alemana será en España por luengos años, sino por siglos de los siglos, patrimonio exclusivo de algunos centenares de personas dedicadas al estudio de la filología y de la literatura; como por más que otra cosa manden planes de segunda enseñanza y proyectos de facultades el comun de los españoles, aun de los leídos, tendrá que acudir á traducciones para tratarse con Goethe y Schiller, Uhland y Heine, terminaremos este artículo felicitando á los Sres. Fernandez y Clark, y animándoles, lo propio que á cuantos literatos se dediquen á ocupación tan fatigosa como escasa de aplauso y de provecho, á que perseveren en sus propósitos; pues es doloroso que en nuestra tierra sea el francés la única clave para conocer lo que dicen y lo que piensan, lo que hacen y lo que dejan de hacer, lo que edifican y lo que destruyen los imperiales súbditos del canciller y del monarca más famoso de la Europa moderna.—F. MIGUEL Y BADÍA.—(*Diario de Barcelona*, 5 de Julio de 1873.)

\* \*

## «LIBROS NUEVOS.

JOYAS PRUSIANAS.—*Intermedio, Regreso y Nueva primavera, poemas líricos de Enrique Heine.*—*Interpretación española, precedida de un estudio biográfico del poeta*, por Manuel María Fernandez y G.—Madrid, 1873.

De los veinte tomos escritos por Heine, que forman la edición hamburguesa completa de sus obras, impresa en 1863, reúne el volúmen que hoy anunciamos los poemas *Intermedio, Regreso y Nueva Primavera*. El traductor Sr. Fernandez, poeta jerezano, cuyo precioso libro *La Lira del Guadalete* alaban mucho los inteligentes, pertenece á esa brillante pléyade de escritores de agudísimo ingenio, profundo talento y brioso estilo, que todos admiran y aplauden en las columnas de *El Imparcial*.

Mucho se echaba de ménos la obra cuyo título encabeza estas líneas, pues no existía en idioma español traducción ni imitación alguna de los poemas del célebre Heine, exceptuando la media docena de versiones parciales del *Intermedio*, debidas al señor Sanz. Otro par de traducciones españolas de Heine, desde hace tiempo publicadas, no sólo son incompletas, sino que ingieren

muchos conceptos extraños que desfiguran con lamentable frecuencia tanto el sentido de la frase, como el peculiar estilo del poeta tedesco.

Principia el tomo JOYAS PRUSIANAS con un estudio crítico biográfico de Enrique Heine, extenso, profundo y muy bien escrito con datos, antes en España casi totalmente desconocidos.

Observa el Sr. Fernandez que dicho poeta derribó la escuela histórica sentimental alemana, y que si bien no creó ningún nuevo sistema ni abrió ignorados horizontes á la imaginación, tiene, sin embargo, el mérito de haber evocado la antigua belleza de la forma, presentándose, cual tipo original, con fisonomía y temperamento peculiares, á reivindicar los fueros de la verdadera poesía. Heine, dulce y tierno como Novalis, profundo como Klopstok, con la soltura ligera de Wieland, la sensibilidad de Schiller y la maestría de Goethe, se apartó, en efecto, de la tradición germana, de las nebulosidades románticas y de las clásicas y doctas reglas de la antigua literatura. En todo cuanto escribió puede notarse una indiferencia universal y una osadía constantemente irónica, con la que siempre hace amarga burla, si bien demuestra á veces cierta mesura y commiseración á lo que le sirve cual blanco para su aristofánica sátira.

No calla el Sr. Fernandez que Alemania maldice á Heine á un admirándole. El catedrático de la Universidad berlinense, Mundt (1), acuerda hasta cierto punto con tal aserto, calificando á Heine de gran poeta, aunque frecuente y severamente condena mucho de lo que ha escrito. Schew (2) y otros críticos alemanes participan de la misma opinión. Algunos publicistas, también alemanes, acusan á Heine de falta de honradez, carácter débil, incapáz de cultura moral, sin fundamento concienzudo sólido, quien no logró amaestrar con perfección ninguna forma, y el cual, aunque dejó escritos de subidísimo valor, ha perjudicado mucho, porque sus imitadores copian sólo en general el cinismo y la manera floja de versificar propios del expresado poeta (3).

Concentrándonos, empero, á lo demás del tomo que ahora se publica, falta decir algo acerca de su contenido, dejando ya aparte el admirable estudio bibliográfico con que principia. El asunto del *Intermedio* es el amor profano, que amanece risueño como el día y que prorrumpe en lágrimas por la tarde; pasión

(1) *Historia de la literatura en la actualidad*, pág. 607 (*Geschichte der Literatur der Gegenwart*.)

(2) *Historia general de la literatura*, pág. 845 (*Allgemeine Geschichte der Literatur*.)

(3) Véase la biografía de Heine, publicada por Brockhaus 1866; la de Meiszner y la de Strodttmann, todas en alemán.

misteriosa que con sus besos deleita y con sus garras despedaza; una jóven que amaba á uno se casa con otro. De este poemita escribió un crítico lo siguiente: «Ni los griegos, ni los romanos, ni Mímerno, que la antigüedad creía superior á Homero, ni el dulce Tibulo, ni el ardiente Propercio, ni el ingenioso Ovidio, ni Dante con su platonismo, ni Petrarca con sus *concetti*, han escrito nada que se le iguale. Para hallar algo análogo habria que volver al *Cantar de los cantares*, á la magnificencia de las inspiraciones de Oriente.»

El *Regreso* es un poema de amargura: el poeta ve de nuevo los lugares que habia presenciado la malograda historia de su amor, y estalla y desespera; es el reverso del llanto, de la queja sumisa del *Intermedio*.

La *Nueva Primavera* contiene un cielo de estrofas delicadas y tiernas; de pensamientos bellos y elegantes, alusivos al amor, que despierta con esa estación del año.

La version castellana por el Sr. Fernandez, de los indicados poemas, está en versos armoniosos escritos con sencillez, naturalidad y gran maestría, patentizando que el traductor ha hecho un estudio profundo, detenido y severo de las obras de Heine. Copiosas notas ilustran y aclaran el texto, con datos y pormenores curiosos é instructivos.

Difícilmente podrá nadie aventajar esta version del Sr. Fernandez, digna de muchos elogios por su estilo correcto, elegante y fluido, sin que le falte color ni brio ni cuanto se requiere, para que forme un cuadro acabado con tanto tino y maestría que empeña la atención, regala el oído y admira y embelesa la mente.—EMILIO HUELIN.—(*La Ilustracion Española*, 8 de Mayo de 1873.)

\* \*

«JOYAS PRUSIANAS.—*Poemas de E. Heine*, por Manuel María Fernandez y Gonzalez.—Madrid, 1873, imprenta de Velada.

Apenas son conocidas en España las obras del gran poeta alemán: las escasas traducciones de algunas de ellas no brillan, por otra parte, por su exactitud, y es sabido que lo más difícil de traducir es precisamente el lenguaje poético de los modernos escritores alemanes. Sólo recordamos con deleite las bellísimas muestras de la poesía de Heine que nos hizo conocer hace bastantes años el Sr. D. Eulogio Florentino Sanz; pero el autor de *Don Francisco de Quevedo* no posee la virtud de la laboriosidad, y se limitó á verter á nuestro idioma media docena de las inspiraciones de Heine. Aquella muestra aseguró el éxito

de la obra que tenemos á la vista: las inspiraciones del poeta de Dusseldorf tenian en España el mérito de la novedad y el encanto de la forma; reclamaban ser trasladadas á nuestro riquísimo idioma, y algunos escritores, tan entusiastas como irreflexivos, no vacilaron en traducir, más ó ménos licenciosamente, los amorosos conceptos del autor del *Intermedio* (1).

No faltó tampoco quien acometiera la empresa de traducir las obras completas de Heine; pero su modestia exagerada le movió á no dar á la prensa su traducción, que hoy duerme archivada en las orillas del Sena. Puede asegurarse, por lo tanto, que el libro recientemente publicado es nuevo en España, y que su autor, D. Manuel María Fernandez, ha prestado un verdadero servicio á la prensa entregándolo á la publicidad. La circunstancia que hace más apreciable el trabajo en cuestión es la religiosa exactitud con que ha sido vertida la frase, por más de que esta misma exactitud haya impedido al Sr. Fernandez desplegar las galas de su propia poesía. Como la república literaria es eminentemente comunista, vamos á buscar el contraste de la aridez de nuestra prosa reproduciendo dos de las poesías del volumen que tenemos delante. Hé aquí la primera:

«He soñado una noche  
que muerta te veía, etc.»

Hé aquí ahora la segunda, más adecuada por su fondo y por su forma al carácter de nuestra poesía nacional:

«A mi lado ven pronto,  
ven, batelera, etc.»

Con mucho gusto reproduciría otras muestras del libro del Sr. Fernandez; pero ni esto puede serle provechoso bajo el punto de vista económico, ni aunque así fuera me lo permitirían los límites que en esta plana del periódico me han sido concedidos. Terminaré, pues, estos breves párrafos felicitándole por su concienzudo y discreto trabajo, al que no es dudoso que seguirán otros no ménos importantes.—OSSORIO Y BERNARD.—  
(*La Gaceta Popular*, 9 de Mayo de 1873.)

\*  
\*\*

(1) Esta frase podrá parecer algo dura si no estuviera incluido entre los traductores de Heine, á quienes se alude, el mismo autor de este artículo. (*Nota del mismo*).

«JOYAS PRUSIANAS, poemas líricos de E. Heine; interpretación española por Manuel María Fernandez y Gonzalez.—Madrid, 1873.

Nuestros lectores conocen el nombre del gran poeta alemán, cuyas obras tan aplaudidas como combatidas han ocupado el pensamiento de la Europa literaria durante muchos años. Heine intentó con gran éxito en la poesía lírica de su país, una revolución y una restauración al mismo tiempo; la primera contra el romanticismo de los poetas sentimentales y aún contra la tradición de Goethe y demás maestros; la segunda para el restablecimiento de la forma griega, de la sencillez, de la espontaneidad en el arte. Hasta dónde logró su objeto lo demuestra, en medio de las enemistades que le creaban su ironía constante, su sátira impenitente y sus extravíos, tanto en materia filosófico-religiosa como en política, el aplauso universal con que sus obras fueron acogidas, especialmente por los franceses, que con más ó ménos derecho comparten con Alemania la gloria del poeta prusiano de nacimiento y francés de imaginación.

Haria falta realmente que un ingenio español hiciese un profundo estudio de ese innovador, sobre todo en sus obras líricas, donde más resalta su originalidad, y este es precisamente el servicio prestado á nuestra literatura por el joven redactor de uno de nuestros colegas políticos, D. Manuel María Fernandez, dando á la prensa una excelente versión de los poemas ó series tituladas *Intermedio*, *Regreso* y *Nueva Primavera*, acompañada de una erudita biografía del autor.

No hay media tinta, ni pensamiento oscuro por lo profundo, ni bellezas de estilo, ni rasgo propio, que no hayan sido interpretados con escrupulosidad y acomodados á nuestro idioma en sonoro metro y expresión castiza por el Sr. Fernandez, á quien la prensa toda ha tributado unánimes elogios; y si mérito existe en un trabajo por su naturaleza algo mecánico, no lo hay ménos en el estudio bibliográfico que le antecede, en donde se hace gala de buen gusto y razonada crítica.

Por todo esto nos parece altamente recomendable el trabajo que nos ocupa, á más de oportuno cuando las artes y las ciencias alemanas han empezado á ser estudiadas con fruición, y cuando los literatos de aquel país eminentemente estudioso y pensador nos dan pruebas diarias de su estimación á nuestra literatura.—M.—(*Revista de España*, 10 de Junio de 1873.)

\*  
\*\*

«Con el título de JOYAS PRUSIANAS se ha puesto á la venta en las principales librerías una exacta y fidedigna interpretación

de los tres poemas líricos del gran poeta Enrique Heine, *Intermedio, Regreso y Nueva Primavera*, debida á la constancia del escritor jerezano D. Manuel María Fernandez, redactor de nuestro colega *El Imparcial*.

La circunstancia de no ser conocido apenas en nuestro país más que en el nombre el escritor prusiano, el mejor poeta de Alemania despues de Göethe, segun la frase de un crítico francés, y la de no haberse publicado de los tres poemas otra version que la del primero, harto destigurada é incompleta, nos hacen recomendarla á nuestros lectores, que hallarán en el nuevo libro un trabajo detenido, integro y completo, capaz de hacer apreciar la verdadera fisonomía poética de Heine, con sus delicadas bellezas y célebres escentricidades.

Es un libro impreso con muy buen gusto, que reclama un lugar en las bibliotecas de los literatos y amantes de las bellas letras.—(*La Epoca*, 27 de Abril de 1873.)

\*\*

«Acaba de aparecer una obrita por más de un concepto notable; la version española de los poemas líricos del gran poeta alemán Enrique Heine, debida al jóven escritor, redactor de *El Imparcial*, D. Manuel María Fernandez y Gonzalez.

La oportunidad de esta nueva publicacion, que se titula *JOYAS PRUSIANAS*, cuando los países todos contemplan y estudian, así el desenvolvimiento político del imperio como su filosofía, su literatura y científicos adelantos, no puede ser mayor; y no somos, por cierto, los españoles quienes ménos obligados están á conocer las más notables obras de un país tan amante de las nuestras.

La version, por otra parte, es digna del original. Acomodados á buen verso castellano con precision exacta los pensamientos, giros, frases y principales rasgos del poeta de Dusseldorf, precedidos de una interesante y erudita biografía de éste y anotado el texto, cuando lo requiere el caso, no podemos ménos de felicitar á nuestro compañero en el periodismo Sr. Fernandez por su trabajo y recomendárselo á nuestros lectores.—(*La Política*, 3 de Mayo de 1873.)

\*\*

«Hemos recibido un ejemplar del libro *JOYAS PRUSIANAS*, esmerada y hábil traduccion de los poemas líricos del poeta

alemán Enrique Heine, que acaba de publicar el distinguido escritor D. Manuel María Fernandez, y que ha merecido, con sobradísima justicia, grandes elogios de cuantas personas se dedican al culto de las bellas letras.

El pensamiento, los más singulares giros, la rara brillantez de imágenes, el peculiar estilo del poeta prusiano, uno de los más célebres innovadores de la poesia lirica moderna, que logró hermanar la sencillez de los cantos populares con la profunda filosofía de su raza y de su tiempo, todo ha pasado intacto á la interpretacion española, como el Sr. Fernandez la llama, sin más variante que la del idioma; y si á esto se agrega un concienzudo estudio biográfico de Heine, y varias notas originales de la mayor oportunidad, no estrañarán nuestros lectores que como á todas las personas de buen gusto literario, recomendamos las *JOYAS PRUSIANAS*, labradas, es verdad, por Heine, pero importadas á España y pulimentadas con notabilísimo acierto por el Sr. Fernandez, en quien si Heine existiera, diria haber hallado un digno y por extremo fiel intérprete.—(*La Prensa*, 6 de Mayo de 1873.)

\*\*

«Entre las varias producciones literarias que han aparecido en estos últimos dias, merece especial mencion la linda interpretacion de *Los poemas de E. Heine*, que con el título de *JOYAS PRUSIANAS* ha publicado D. Manuel María Fernandez.

La circunstancia de ser poco conocidas en España las obras del gran poeta alemán Heine, hace más recomendable el trabajo del Sr. Fernandez, el cual ha preferido ceñirse estrictamente al texto y copiar con exactitud el original, por más que esta exactitud limitase el círculo de su imaginacion tan profunda y poética.

De buen grado copiaríamos algunas de las bellezas que el libro encierra; pero en la imposibilidad de hacerlo por falta de espacio, cúmplenos felicitar al Sr. Fernandez por su último trabajo, que bajo el título de *JOYAS PRUSIANAS*, lo que realmente ha presentado al público es una verdadera *Joya española*.—(*El Eco de España*, 20 de Mayo de 1873.)

\*\*

«Acaba de publicarse un interesante libro con el título de *JOYAS PRUSIANAS*, que contiene los tres poemas líricos del

poeta alemán Enrique Heine, *Intermedio, Regreso y Nueva Primavera*, cuya versión española, precedida de un estudio biográfico del poeta, es debida al escritor jerezano D. Manuel María Fernández. Apenas conocidas en nuestro país las obras del poeta prusiano, hallarán los aficionados á la literatura en las indicadas un trabajo acabado muy á propósito para apreciar las cualidades poéticas de Heine con sus bellezas y excentricidades.—(*La Gaceta*, 7 de Mayo de 1873.)

\*\*

«*El Cascabel* no puede ménos de tributar un elogio á la bien comprendida interpretación de los poemas líricos de Enrique Heine, que con el título de JOYAS PRUSIANAS acaba de publicar nuestro compañero el joven redactor de *El Imparcial* don Manuel María Fernández, de quien há tiempo tuvimos ocasión de ocuparnos con motivo de su colección de poesías originales *La Lira del Guadalete*.

JOYAS PRUSIANAS es una obra que por sí sola se recomienda, conocida la popularidad en toda Europa del gran poeta alemán, y nosotros por nuestra parte cumplimos con un deber manifestando á nuestros lectores que no serán defraudadas las esperanzas de los que busquen en el libro del Sr. Fernández una perfecta y detenida versión del *Intermedio, Regreso y Nueva Primavera*.—(*El Cascabel*, 4 de Mayo de 1873.)

\*\*

#### «JOYAS PRUSIANAS.

Con este título acaba de ver la luz pública un precioso libro que contiene la versión española de los tres poemas líricos del famoso poeta de Alemania Enrique Heine, á la que su autor D. Manuel María Fernández llama con excesiva modestia interpretación.

Titúlense tales poemas *Intermedio, Regreso y Nueva Primavera*, y consisten en otras tantas series de bellísimas composiciones llenas de pensamientos tan nuevos como inspirados, tan sencillos en la forma como profundos en su fondo, ora impresos del mayor sentimiento, ora tocados de excecicismo; obras, al fin, de Heine, el ruiseñor alemán que fabricó su nido en la peña de Voltaire, como dijo él mismo.

Precede á los poemas una extensa y muy correcta biografía original del Sr. Fernández, la primera que hemos visto del escritor prusiano, biografía tan rica en curiosísimos datos, tan sembrada de oportunas y bien discretas observaciones, que vale, puede decirse, el resto del libro.

Después hay dos palabras de advertencia en que el Sr. Fernández hace del trabajo que somete á la benevolencia pública, insertándose á continuación las variadas y originales estrofas de Enrique Heine, comentadas algunas para mayor esclarecimiento.

Véase, pues, la importancia de este pequeño libro, que, sin embargo, revela un estudio sumamente asiduo y una perseverancia digna del más sincero aplauso, que por nuestra parte tributamos al distinguido poeta jerezano Sr. Fernández, cuyo buen instinto poético y altas dotes literarias ya hemos tenido ocasión de apreciar en otras de sus varias obras.

Reciba nuestro parabien el Sr. Fernández, que no perdona medio ni ocasión, á pesar de las tareas periodísticas á que también se consagra, de enriquecer el caudal de la literatura patria con obras como las de Enrique Heine, de este vate tan conocido de nombre, según han dicho varios periódicos, y realmente tan desapercibido para la generalidad en cuanto á sus inspiradas producciones.—(*La Iberia*, 7 de Mayo de 1873.)

\*\*

«En estos malhadados tiempos, y calamitosos además para las letras que no se ocupan de la ardiente política, es un plausible acontecimiento la aparición de un nuevo libro, cuyo asunto sea completamente ageno á las encarnizadas luchas que tienen ocupada á la mayor parte de la humanidad. Los amantes de lo bueno y de lo bello se congratulan del suceso, que viene á ser como un fresco y florido oasis en medio de este abrasador desierto porque caminamos y en que nos revolvemos desatinados y perdidos, y casi axfisiados por todas las malas pasiones, hijas espúreas de esta revolucionaria y desgraciada época.

No tanto se admira y se aplaude el libro que tan grata impresión produce, como el valor, la abnegación y la fuerza de voluntad del hombre que olvidando siquiera sea cortos momentos, las adictivas circunstancias porque atravesamos, dedica su tiempo, no al envenenamiento de las cuestiones que se debaten, cosa tan usual en el día; no á coadyuvar á las enemistades ni á aumentar los odios, sino á una obra laudable y digna, cual es aumentar con una nueva joya el rico tesoro de la literatura patria.



A tales merecimientos se ha hecho acreedor el apreciable literato jerezano, Sr. D. Manuel María Fernandez, amigo antiguo á quien sinceramente estimamos, el cual acaba de publicar un precioso libro que se titula JOYAS PRUSIANAS, etc.

Cómo ha desempeñado el Sr. Fernandez la difícil tarea de verter en verso castellano el alemán, queda demostrado con decir que no ha habido más que aprobaciones y aplausos para el laborioso y hábil traductor. Los primeros literatos de Madrid se han apresurado á felicitar al Sr. Fernandez, reconociendo unánimes que ha prestado un gran servicio á la literatura en general y en particular á la alemana y á la española.

Quien leyera esos bellos poemas sin tener noticia anticipada de su procedencia, seguro que no los creeria traducidos, si no originales; tal es la espontaneidad y naturalidad de la frase, la ameno y florido del lenguaje, la correccion del estilo y la rotundidad y exacta metrificación de los versos. ¿Y qué más pudiera pedirse? En cuanto á su mérito primitivo, el que corresponde á Heine, sólo diremos que los primeros literatos y críticos del mundo consideran á ese poeta como el mejor de la Alemania despues de Goethe, y esto sólo basta para que se comprenda lo mucho que valen las tres composiciones que nos ha dado á conocer el Sr. Fernandez.

Damos á este nuestra cumplida enhorabuena, y hasta nos permitimos alentarle á que siga esa nueva senda, en la que recogerá sin duda alguna inmarcesibles laureles.—(*El Español*, de Sevilla, 6 de Mayo de 1873.)

Análogos juicios publicaron los periódicos de Madrid *El Imparcial* del 24 de Abril, *La Correspondencia de España* del 26, *La República Democrática* del 6 de Mayo, *El Popular* del 10, *El Tiempo* del 14, *Jaque-Mate* del 18, *El Mundo Cómico* del 15 de Junio, y *La Lira Española* del 25, así como los de provincias *Diario de Cádiz* y *El Comercio* de la misma ciudad, *El Porvenir*, *El Guadalete* y *La Opinion* de Jerez, *El Norte de Castilla* de Valladolid, *El Correo de Andalucía* de Málaga, *El Aviso* de Santander, *Las Provincias* de Valencia, *El Eco de Cartagena*, *La Independencia* de Barcelona, *El Irurac-bal* de Bilbao, *La Razon* de la Coruña, *El Eco de Asturias* de Oviedo, el *Diario de Avisos* de Zaragoza, el *Diario de Palma* y *La Lealtad* de Granada.

La revista crítica de Leipzig *Blatter für literarische Unterhaltuns*, que publica el célebre Gottschall, tradujo é hizo suyo el artículo de *La Ilustracion Española*. Otros periódicos de Alemania y de Hungría escribieron tambien sobre las JOYAS PRUSIANAS.

El reputado escritor alemán Sr. Fastenrath se ocupa con elogio de esta obra en su notable *Valhalla*.

M. M. S. y G.